

Una agenda compartida hacia el siglo XXI

Con este acertado y llamativo slogan, se realizó en Santafé de Bogotá entre el 10 y el 13 de noviembre de 1999, el IIº Congreso Binacional de Estudiantes y Graduados en Ciencia Política, con 25 participantes de Universidad de Los Andes de Venezuela (entre ellos 5 profesores de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas), varios estudiantes de la Universidad del Momboy en Valera, de la UCV de Caracas, y un profesor con un estudiante de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia.

BOGOTA, a 2.600 mtrs. más cerca de las estrellas, sede de excelentes universidades, instituciones académicas y una intensa actividad cultural sigue mereciendo el rimbombante apelativo de "Atenas suramericana". Sed del congreso fue la UNIANDES de Bogotá, una de las más prestigiosas universidades de Colombia, cuya planta física va trepando, entre arboleda y jardines por empinadas escaleras de ladrillo, hacia los repechos del cerro de Montserrate (a pocos metros de la Quinta de Bolívar y las estaciones d funicular y el teleférico). La universidad andina invita a la reflexión tranquila y al pensamiento crítico pues logra sobrevolar el ronronear del tráfico y agite de colmena de la gran urbe; y ni siquiera pudo llegar hasta allí la ola expansiva que el jueves 11 -a media mañana- produjo la explosión de un carro-bomba de 80 kgs. de dinamita líquida, esa cuota semanal de terrorismo a la que sigue recurriendo insanamente la narcoguerrilla, tratando de amedrentar a la sociedad colombiana, merecedora de mejor destino.

En este paradógico escenario, ALEGICIPOL, Capítulo Colombia, trató de emular -sin lograrlo- el Ier. Congreso que el Capítulo Venezuela llevó cabo en la ULA, Mérida, entre el 9 y 12 de junio de 1998. Aquí hubo un alta participación de 5 Escuelas de Ciencias Políticas de Venezuela, ponencias de indiscutible valor (entre ellas varias sobre el tema Guerrillas Paramilitares y su efecto nocivo en Venezuela) y programas folklóricos que enmarcaron alegremente el evento merideño. Los dirigentes estudiantiles Jimmy Chediak (presidente de Alegcipol a nivel latinoamericano) y RafaelMendoza (presidente del Capítulo Venezuela), quienes fueron los organizadores, tuvieron una muy efectiva colaboración personal e institucional de nosotros los docentes y de las autoridades académicas y administrativas de la Escuela, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas y de la Universidad, que explica su rotundo éxito.

Temario

En este IIº Congreso binacional, se ofrecieron en el auditorium Martha Traba, 11 conferencias sobre temas un poco divergentes como: relaciones binacionales (Venezuela-Colombia); descentralización y políticas públicas; conflicto armado y

derechos humanos en Colombia; Constituciones 1991 Colombia y 1999 Venezuela. Tres profesores de la ULA participamos como ponentes: 1) El Dr. Fortunato González Cruz, Director de CIEPROL, experto en Municipio y localización del poder, quien habló sobre “*Descentralización en la nueva Constitución de Venezuela*”. 2) El Dr. Enrique Neira Fernández, Director del Departamento de Teoría Política, aprovechando la publicación de su reciente obra “**Análisis del caso colombiano**” (1999), que complementa su anterior libro “**Colombia al vuelo**”(1996), hizo una disección politológica del actual difícil acontecer colombiano y su impacto en Venezuela. 3) El magister José Antonio Rivas, ofreció su opinión y propias reflexiones sobre la actual nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Entre los conferencistas colombianos, el periodista santandereano, quien fuera asesor de la Embajada de Colombia en Caracas, Dr. José Luis Ramírez, trató “*El pasado, presente y futuro de las relaciones binacionales*”, en forma que resultó muy coincidente con la exposición que posteriormente hizo del mismo tema el Dr. Alvaro Carnevalli, Ministro consejero de la Embajada de Venezuela en Caracas. A nuestro juicio, fueron excelentes y sólo ellas justificaban la asistencia al Congreso, tres intervenciones: 1) El Dr. Anthanas Mockus, exrector de la Universidad Nacional de Colombia y posterior precandidato presidencial expuso su interesante experiencia como Alcalde Mayor de Bogotá (al que asisten 20 alcaldes menores) sobre los dispositivos pedagógicos que implementó para lograr amplia participación de la ciudadanía en el cumplimiento de normas de convivencia a través de ocho campañas concretas. Su conclusión fue: “Si no hubiera habido descentralización, no se hubiera podido hacer de hecho tanto como se hizo”. 2) El Dr. Bernardo Vela, del Externado de Colombia, exasesor de la Comisión de Paz, fue conceptualmente brillante y original en el manejo del tema “*Conflicto armado y derechos humanos*”, aplicado al caso colombiano. “No se puede pretender la armonía en una sociedad... La paz tiene que ser aprender a vivir en conflicto, el convivir democráticamente en medio de conflictos... En Colombia la transición a la paz es más importante que la paz, como se la suele entender... Mejor que hablar de paz, debemos hablar de <post-guerra>... Pero sin un mínimo de reglas de moralidad (sustantivamente las del Derecho Internacional Humanitario, obligatorias para todos) acatadas por las partes en conflicto (guerrilleros, narcos y autodefensas) no hay modo en Colombia de transitar hacia la <post-guerra> después del actual conflicto armado”. 3) El Dr. Carlos Lleras de la Fuente, hijo del gran estadista Carlos Lleras Restrepo, quien fue constituyente en 1991 y posteriormente Embajador de Colombia en Washington, actual Director del prestigioso diario liberal “El Espectador”, nos dedicó generosamente toda la mañana del viernes 12. Fue el ‘broche de oro’ con que cerró este IIº Congreso de politólogos, por el valor de su experiencia personal en la Asamblea Nacional Constituyente colombiana, lo acertado de sus análisis sobre los procesos constituyentes (incluido el reciente de Venezuela) y el fino gracejo humorístico, típico del intelectual santafereño.

Balance

Más que los aportes académicos (que pudieran teóricamente recogerse de libros y comentarios escritos), este Congreso fue la ocasión privilegiada para que 30 universitarios venezolanos pudieran asomarse a la realidad de la capital colombiana; apreciar en forma directa la belleza, organización y aun limpieza de la gran urbe; captar el dinamismo de colmena laboriosa que caracteriza a los bogotanos y que no les hace perder su capacidad de amable acogida. Disfrutaron de visitas guiadas muy interesantes: 1) al Palacio de Nariño, coincidiendo con un inolvidable cambio de guardia presidencial en el patio de armas, con resonancias y efectismos realmente nacionalistas; 2) al Museo de Oro con sus inigualables tesoros de orfebrería indígenas (la balsa muisca, los pectorales, el poporo de cuatro bolas, el cacique tairona..); 3) al santuario de Monserrate, con una vista panorámica de la sabana de Bogotá; 4) a la nueva gigantesca Catedral de sal en Zipaquirá a 180 mtrs. bajo tierra; 5) al Capitolio nacional, Catedral, Palacio de justicia, Plaza Bolívar, Casa del florero de Llorente y otros sitios adyacentes al centro. Hubo tiempo también, por las noches, para algunos ratos imborrables de “rumba” en elegantes discotecas y bares.

Como lo expresó bien uno de los panelistas venezolanos: “este tipo de congresos, con su esfuerzo de integración académica, pueden ser más efectivos y útiles que muchos otros procedimientos de convivencia binacional”.